

Revista Chilena de Literatura no. 38 (Noviembre de 1991)

MANUEL PUIG: LA TENTACIÓN DE ESPIAR

Soledad Bianchi
Universidad de Chile

El domingo 22 de julio de 1990, reuní a Manuel Puig en Cuernavaca. Hasta mucho que había dejado ya Argentina natal, primero por Roma, después por Nueva York, más tarde por Brasil y, más recientemente, la crisis económica brasileña lo había empujado a México donde —dijo en Chile— estaba escribiendo un guión para cine. Si ese dato se enfoca desde la escritura de Puig, y desde sus pasiones, podría pensarse que un artículo se cerraba pues, desde muy joven, su verdadera pasión por el cine, le hizo creer en una inicial evasión cinematográfica. Entonces, Manuel Puig quiso ser director, sin embargo, pronto supo que la realidad y las relaciones de *Cherán*, no eran precisamente de película. Eran los años en que el neorrealismo no permitía competencia, y Puig no pudo aceptar el culto a la personalidad, la remediación, la jerarquización y el notorio autoritarismo del medio. Pero como su fanatismo de entusiasta asistente y espectador de cine, lo había atrapado desde su infancia, sabiendo que ya no se iba para ningún lado, pensó en escribir guiones, y un tiempo quedó contento; se le hizo evidente, que más que inventar, prefería copiar e imitar sus respectivos modelos, para luego, en el idioma que le correspondía al cine, el inglés, y, eventualmente, se sintió traicionado. Así, en uno de sus tantos, múltiples y perdidlos intentos, descubrió que tenía que referir a sus propios problemas, y cuando escribiendo, recordó las palabras de una de, después de más de una centena de páginas de "tratar por fin" de esa vez, Puig advirtió que había escrito un texto de narración. Desde entonces, hasta 1992, Manuel Puig no dejó de escribir y publicar, hasta la novela, *En la noche espías* (1988), hasta ese guión inmaculado, *Mobio 1937*, hasta esa operación a la vesícula, en Cuernavaca.

Después, en impresionante foto donde su fénetro aparece cubierto por sus libros cerrados. Incongruentemente mudos, esos libros repletos de voces, esas novelas y dramas donde se cuentan y cuenta sin cesar —y donde, curiosamente, dialogar es muchas veces sinónimo de incomunicación—. Calladas, esas obras posmodernas que en sus historias y textos, seguían hablando de nosotros, latinoamericanos, de las capas medias, de la soledad, de nuestros múltiples prejuicios, de los medios de comunicación, de lo cotidiano, de lo trivial.

"El triste destino del subdesarrollo argentino".

Mucho antes de dejar Argentina, Puig había partido de General Villegas, un lugar de la pampa seca, donde había nacido; ahí, donde, según él, era "inapropiado hablar de naturaleza". Fue espías que en *La novela de Rosa Rigazzi* (1965) y en *Rapidos Puñales* (1969) aparece, semejante y distinto al verdadero, nombrado ahora, como el Valerios. Puig rechazó esa realidad de mediocridad y mediocridad; por

Manuel Puig, la tentación de espiar [artículo] Soledad Bianchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Soledad, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Puig, la tentación de espiar [artículo] Soledad Bianchi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa